

Organización sindical

... La transformación del Grupo de los Diez en la UDTCH (Unión Democrática de Trabajadores de Chile), que pasa a sustentar explícitamente una doctrina de innegables connotaciones demócrata cristianas, parece encaminada precisamente a la creación de una Central Sindical de esa tendencia.

Esta no es una medida aislada. Se podría decir que en todo el movimiento sindical se asiste a la arremetida de la reorganización impulsada por la DC. La salida de Frez de la dirección del FUT parece deberse a su renuencia en someterse a esta nueva orientación.

La Coordinadora Nacional Sindical podría reconocerse como una Central Sindical colocada más a la izquierda. Pero esto no impide que la DC pretenda mantener en ella una posición de importancia, a la vez que puede servirle de vehículo para intentar cooptar a ciertos dirigentes sindicales.

La fortaleza sindical que pretende construir la DC se vería reforzada por las vinculaciones internacionales con organizaciones laborales como la AFL-CIO

En todo caso, estas acciones no implican cambio político en la DC, sino la puesta en marcha de una estrategia destinada a constituir bases sociales poderosas que respalden sus planteamientos políticos. Frente a la eventualidad de una continuidad prolongada del régimen, le da fuerza social suficiente para reclamar ser aceptada como oposición válida e influyente. Frente a la eventualidad de una crisis, la coloca en condiciones ventajosas para plantearse como alternativa.

Con estas acciones la DC entra abiertamente a disputar los sectores laborales con la izquierda, tratando de desplazar a estos últimos. En el intertanto podrá llegar a acuerdos con los grupos sindicales de orientación izquierdista, pero en el entendido de salvaguardar su independencia en este sector y siempre que tales acuerdos no vayan a beneficiar a aquéllos.

Iglesia y DC

Hay un elemento que parece prestar una ayuda considerable a la política reseñada. Se trata de los últimos acontecimientos relacionados con la iglesia chilena.

No es que postulemos que haya identidad entre la Democracia Cristiana y la Iglesia. Pero sí que existen ciertas afinidades o maravillosas coincidencias.

Gran escándalo produjeron las declaraciones del Cardenal en que se criticó duramente al régimen. Mayor escándalo aún las indignadas e irrespetuosas réplicas que lanzaron los sectores oficialistas. No era para menos, después de un período de progresiva legitimación del régimen y repliegue crítico, la Iglesia parecía pasar bruscamente a una oposición decidida.

Pero nadie podría acusar a las autoridades eclesiásticas de temperamentales. Lo que parece existir es una política consistente de agregación de fuerzas. Por una parte, se va progresivamente hacia la eliminación del techo que otorgó la iglesia a ciertas actividades de oposición. Es posible que se considere que tal techo favoreció principalmente a grupos de izquierda en desmedro de grupos más cristianos. A la vez, se pretende entrar a disputar con los sectores de izquierda la dirección de la oposición y movilización popular. De aquí se puede entender hechos tan contradictorios como las declaraciones del Cardenal y el desmantelamiento de la Vicaría.

La Iglesia no puede transformarse en una iglesia de ricos que lanza a los sectores populares en brazos del marxismo. Tampoco la iglesia puede ayudar a grupos vinculados a la izquierda, pues el desarrollo de éstos tiene muy poco que ver con la iglesia y su orientación.

De aquí que se pueda afirmar que las acciones de la iglesia pueden colaborar bastante con la actual política de la DC.

Partidos de izquierda

Sabido es que la única oposición decidida que enfrenta políticamente el régimen es la de los partidos y movimientos de izquierda. La legitimación del régimen, o al menos la aceptación de su institucionalidad, que adoptó la DC después del plebiscito de septiembre, dejó a la izquierda en una situación precaria. Débil política y socialmente, deja de tener ese cierto tono de decencia que otorgaba el paraguas de la DC.

Las últimas acciones emprendidas

Informe

por la DC colocan a la izquierda en condiciones aún más difíciles, pues debe competir con ésta más agudamente en el terreno social, sin contar con la organización y recursos adecuados, además que sin la Iglesia.

Por otra parte, la situación de los partidos no experimenta grandes variaciones. El PC parece continuar enfrascado en una fuerte polémica acerca de la "perspectiva insurreccional" y, en el intertanto, puede dedicarse a problemas de organización que aseguren su permanencia y eventual crecimiento, pero sin que ello implique la adopción de un programa político claro para hacer frente a la situación actual.

Continúa penando en la izquierda la crisis del Partido Socialista. Sumido en un profundo fraccionamiento, su política se hacía cada vez más difusa y tiene dificultades para expresarse en el plano de la acción, ya sea sindical, estudiantil o propiamente política.

Hay numerosas declaraciones, reuniones y acuerdos que parecieran por momentos anunciar la unidad de este Partido. Incluso la prensa —comprendida la de derecha y oficialista— ha estado informando sobre estos hechos, mostrando indirectamente su preocupación por tal posibilidad. Pero tal unidad resulta difícil, a pesar de que si en algo hay unanimidad es en admitir que, a causa de ésta, la actividad del PS, en cada una y en el conjunto de sus fracciones, se deteriora continuamente.

En la actualidad, pareciera que los intentos unitarios, tienden a constitución de dos PS. Uno estaría formado por todos aquellos sectores que no adhieren a la directiva de Almeyda. El otro comprendería a estos últimos.

De todas maneras no resulta fácil

Situación nacional

coyuntura política

Taller de análisis político*

saber qué es lo que ocurrirá definitivamente al respecto, puesto que si los socialistas entran a la discusión de la vía violenta, las posibilidades de unidad o fraccionamiento pueden ser distintas.

Como se ha señalado en otras oportunidades, la división del PS beneficia indirectamente a los llamados partidos "chicos". Estos habrían tenido un cierto desarrollo, justamente ocupando en parte el espacio que deja el PS.

Sin embargo, en estos partidos "chicos" tampoco las cosas serían muy tranquilas. La consolidación e institucionalización del régimen, juntamente con el planteamiento de una opción de carácter insurreccional, vuelven a plantear el problema de cómo hacer política.

Tendencia posible

Frente a esta pregunta no es extraño que se trate de constituir alternativas que de alguna manera combinen los conceptos de democracia y socialismo. De hecho, es perfectamente posible que se constituya alguna línea o tendencia para configurar un movimiento político de carácter socialista y democrático. Pero, no obstante los acuerdos en los principios, la difi-

cultad puede producirse en relación a las formas de hacer política.

En efecto, uno de los atractivos mayores de esta tendencia radica justamente en la posibilidad de comenzar a hacer política pública ahora, aún vigente el régimen creado por los militares. En tal caso podría tratar de lograr una ubicación de oposición tolerada similar a la que pretende la DC. Sin embargo, en este intento táctico es posible que tal política tienda a poner más énfasis en el reformismo que en el socialismo, mirando más hacia el centro político.

Difícil resulta en todo caso saber la fuerza que podría llegar a tener una tal tendencia y quizás más difícil aún sea vaticinar su orientación definitiva. En todo caso es muy posible que en el futuro próximo el panorama se vaya aclarando.

En este contexto, la existencia de expresiones de violencia política opositora, como la de radio Portales, contribuyen a estas rearticulaciones en los movimientos políticos de izquierda. Siendo poca la violencia, en todo caso está presente y es difícil que las agrupaciones políticas no se vean afectadas por esta presencia.

Primero de Mayo

Desde hace algunos años el primero de mayo se ha transformado en un día de protesta social por la oposición al régimen. Más o menos, pero siempre algo hay.

Este primero de mayo existían ciertas expectativas de que el movimiento laboral opositor fuera capaz de una presencia de importancia. Había a lo menos dos hechos que lo

hacían probable.

El primero y más importante de ellos era los signos de unidad sindical que se estaban produciendo. Más aún, fueron todas las centrales sindicales de importancia las que conjuntamente convocaron a un acto para recordar la fecha.

El otro acontecimiento presente era la existencia de la huelga de los trabajadores de la mina de cobre de El Teniente. A pesar de que esta huelga es de carácter legal y se inscribe dentro de todas las limitaciones del Plan Laboral, el alto número de trabajadores involucrados y el tipo de actividad paralizada le otorgaban una gran importancia.

A pesar de lo anterior, el primero de mayo, en cuanto expresión de fuerza laboral opositora o de protesta social, se mostró bastante débil.

Fue suficiente que se prohibiera el acto programado y se cerrara el local respectivo para que él no se realizara. Los incidentes ocurridos fueron menores y los 141 detenidos fueron más expresión del deseo de mostrar capacidad represiva por parte de las fuerzas de seguridad, que del número o audacia de los manifestantes.

Un acto concurrido y combativo en el local del sindicato Panal se diluyó entre canciones y poesías, hasta terminar sin ningún incidente con las fuerzas de seguridad apostadas masivamente en el exterior.

Es posible que en todo esto opere, por una parte, un comprensible temor frente a una represión que insiste en mostrarse implacable. Por otra parte, también es posible que se haya producido un cierto desencanto en cuanto a este tipo de medios. En suma, no se ve qué es lo que se podría ganar y sí lo que podría perder.

Pero, en realidad, lo anterior es más bien expresivo de la falta de plataforma política de la oposición. Lo que, evidentemente, opera como elemento desmovilizador. Nadie va a salir a gritar contra el gobierno puramente por darse el gusto de hacerlo y arriesgarse a sufrir sanciones severas públicas y privadas.

Perspectiva de unidad

En todo caso, lo que parece valioso para la oposición se refiere más específicamente al movimiento laboral. Aquí las exigencias de una unidad

* El Taller de análisis político es un grupo de científicos sociales reunidos en Santiago de Chile que publica *Informe de coyuntura política*, análisis mensual del acontecer nacional basado en información pública de diversos medios de comunicación que pretende dar una visión crítica y objetiva de los acontecimientos políticos nacionales. El texto que se reproduce corresponde a partes del *Informe* núm. 11, mayo 1981, y núm. 12, junio 1981.

A los Trabajadores de El Teniente, y a la Opinión Pública en General

¡SE NOS QUIERE ELIMINAR LOS SIGUIENTES PUNTOS!

1. Los seis días en el caso del Rol B, se estarían perdiendo.
2. El Bono de Producción se estaría perdiendo, en los casos de: Enfermedad, Vacaciones, Accidentes de Trabajo, Permisos por Fallecimiento Rol C, en este caso por Permiso Pagado y Permiso Maternal.
3. Se estaría perdiendo el Bono de Trabajos Nocturnos, para aquellos Trabajadores que laboran entre las 19 y 23 horas.
4. Se estaría perdiendo la Gratificación garantizada, que fué pactada en 1972.
5. A los Trabajadores de apoyo a la Producción, se les quiere pagar sólo 15 días de vacaciones.
6. Se nos quitan los Préstamos de Emergencia.
7. Se nos quitaría una cláusula donde están garantizados todos los derechos adquiridos en el año 1972.
8. Se nos quita el aporte del 50% para construcción Clínica Dental, conquista que se obtuvo en el año 1980.
9. Se elimina el sistema de Relaciones Laborales, que priva la participación a los Dirigentes Sindicales.
10. Se nos quita el subsidio de enfermedad, que fué entregado por el Presidente de la República en el año 1975, en el Sindicato Industrial Sewell y Mina.
11. Se nos quita el 46% de Bonos de Producción garantizado. -
12. Se nos elimina Asignación de casa, a contar del 17 de Abril, para aquéllos Trabajadores que se transformen en asignatarios o propietarios.
13. Se nos quita la participación a las Directivas Sindicales, en el caso del sistema siete semanas, el que determina las faenas que deban quedar afectados a este sistema o al descanso.
14. Se nos quita el pago por Indemnización, a los Trabajadores que incurran en las cláusulas 2-4 y 5, de la Ley 16.455.
15. El Hospital del Cobre: se estaría eliminando toda mención a este beneficio.
16. Se elimina la participación, Comisiones Plan Habitacional.
17. Se nos quita la asignación de títulos, los Roles B y C, no así el Rol A.
18. Se elimina toda venta de materiales a los Trabajadores.
19. Se elimina la cláusula de darle trabajo a hijos de Trabajadores.
20. Se elimina Comité de evaluación y revisión de cargo, que elimina la participación de Directivas Sindicales y Trabajadores.
21. Se elimina el reajuste adicional Mina subterráneo para todo efecto.

Comando de Trabajadores de El Teniente

(Volante distribuido en Chile)

organizacional y de acción son planteadas por las bases mismas del movimiento sindical.

Por el momento parece haber buenas perspectivas de que tal unidad se produzca. La reunión de la dirigencia de todas las centrales sindicales para recordar el primero de mayo estaría ratificando esta tendencia.

El primero de mayo Clotario Blest puso como fecha de la futura unidad sindical el próximo 21 de diciembre (aniversario de la masacre obrera de Santa María de Iquique en 1905), pero para que ello ocurra tendrían que producirse hechos positivos en esa dirección.

Por eso es que resulta particular-

mente de interés lo que está ocurriendo en la huelga de El Teniente. Ahí son las propias bases las que a gritos han estado imponiendo la unidad sindical como única forma de fortalecer a los trabajadores para enfrentar el conflicto.

Hecho significativo: después de profundas disputas entre los dos grupos sindicales más fuertes en El Teniente, se producen acuerdos de acción conjunta (a pesar de que son dos pliegos distintos), aún a costa de la renuncia de Guillermo Medina al Consejo de Estado.

La idea de unidad sindical, si empieza a darse a nivel de acción sindical efectiva, como estaría ocurriendo en el

actual conflicto de El Teniente, podría robustecer considerablemente al movimiento sindical en su conjunto, agrupándolo en torno a una plataforma de lucha común.

Las consecuencias que esto puede tener en el proceso político son considerables, puesto que las reivindicaciones laborales principales necesariamente afectan el modelo económico y político vigente. (.

Quiebra de CRAV

Quizás si el hecho económico y político más importante del mes sea la caída del grupo CRAV. Al menos es de seguir el más espectacular.

¿Qué pasó? Eso se irá sabiendo de a poco o bien, como suele suceder, no se sabrá nunca por completo. En lo esencial el asunto parece claro. El grupo Ross se metió en una especulación con respecto al azúcar a través de CRAy. Jugó al alza y acumuló. Tuvo mala suerte. Resultado: CRAy, una de las empresas más sólidas y seguras del país, cayó en la insolvencia. Su caída arrastró a CRAVAL y CODINA. Bancos nacionales y extranjeros quedaron con sus créditos impagos y en algunos casos — ¡oh, sorpresa!— ni siquiera cuentan con garantía.

Es de esperar que instituciones financieras y empresariales sigan cayendo. Esto debido fundamentalmente a dos factores. En primer lugar porque hay varias empresas que comprometieron gran parte de su patrimonio en préstamos a CRAV, sin contar con garantía suficiente.

En segundo lugar porque el grupo Ross, si bien puede ser catalogado de mediano, se encuentra ligado a los grupos económicos más grandes del país. A través de COPEC se vincula con el mismo Cruzat; a través del propio Vial (que aparece como director de CRAy) se vincula con el grupo BHC. A la vez parece tener también buenas relaciones con el grupo Matte.

Ross aparece como un gestor de intereses de los grupos más grandes (en 1970 fue el principal gestor de los Edwards), por lo que su caída resulta extremadamente peligrosa.

Difícil resulta vaticinar donde se detendrá el rodado. Lo que es innegable es la magnitud de la catástrofe, en términos que algunos hasta se atreven a vaticinar, la quiebra del modelo. Con los antecedentes que se tiene, al momento esto parece exagerado. Lo más probable es que se resuelva eco-

nómicamente en términos de un aumento de la concentración de capitales en beneficio de los grupos Vial y Cruzat.

Modelo especulativo

Sin embargo, desde una perspectiva más amplia, la caída del grupo CRAV, y la forma en que se produce estaría indicando problemas de fondo en el funcionamiento del modelo. A la vez, tales problemas se relacionan en forma bastante directa con el ámbito propiamente político.

Juntamente con la espectacular caída del grupo Ross (CRAV), se desarrolla por parte de la prensa expresiva de intereses económicos y de los personeros de Gobierno una intensa campaña orientada a minimizar los hechos (señalándolos como naturales), señalar su carácter favorable para la población en general y asegurar la no intervención del Estado en el problema.

De hecho la situación se mantiene en el ámbito privado. Se juntan los acreedores. Se nombran liquidadores particulares a Fernando Léniz y Pablo Barahona. Y de alguna manera se trata de salvar la situación.

Sin embargo, lo anterior no desdice el carácter eminentemente especulativo que tiene el modelo en vigencia. Un mal negocio se puede producir en cualquier momento sin que ello signifique la quiebra. El problema se agrava cuando los negocios se realizan dentro de una cadena de créditos. Donde la mantención misma de la economía parece basarse en la existencia de un flujo constante de créditos, la disminución de éstos o un mal negocio pueden producir una catástrofe.

En este sentido habría el peligro de una especie de caída del dominó

financiero, derivada del estímulo que se ha hecho a la audacia empresarial, sin que exista control ni evaluación de los proyectos por parte del Estado.

La situación de CRAV sería indicativa de que el modelo económico no resulta tan brillante o, al menos, que su funcionamiento no es de los mejores. Pone en duda la aparente estabilidad económica que se sustenta en una creciente dependencia del crédito externo. (...)

Duros y blandos

Se podría señalar, en términos generales, que los denominados sectores "duros" y "blandos" siguen constituyendo una división importante. Hay un "acuerdo básico" (por algo son grupos *en* el poder) que hace referencia a los lineamientos generales del modelo económico y al carácter autoritario del actual régimen. Las diferencias radican fundamentalmente respecto al futuro político del actual proceso. Esencialmente son alternativas diferentes en cuanto la forma de obtener estabilidad y evitar el peligro de un enfrentamiento político que amenace todo el sistema.

Los "blandos" preconizan una economía que funcione automáticamente, con nula participación estatal. El desarrollo mismo del sistema económico comprometería a crecientes sectores sociales que cada vez identificarían más sus intereses con los del modelo económico. (Así, por ejemplo, si todos los trabajadores están en AFP privadas, se sentirán ligados al éxito económico de las inversiones de las AFP, lo mismo sucedería con los préstamos que obtengan o los ahorros que depositen). En este sentido la

CONFUSION DE PELOTAS

"Esto demuestra que cuando los chilenos nos aplicarnos a algo, nos preparamos bien y con perseverancia, conseguimos aquello que nos proponemos. Así pasó con el mundial de 1962. con Fernando Riera, *así sucede con el equipo económico que ha logrado derrotar la inflación*, y así está pasando ahora con esta selección que dirige Luis Santibañez."

José María Navasal, supuesto comentarista de asuntos internacionales, en *A esta hora se improvisa*, programa reeditado por Canal 13 para tratar del triunfo de la selección de fútbol de Chile sobre la de Paraguay.

Citado por Fernando Barraza en *Mensaje* núm. 300, Santiago de Chile, julio de 1981 (cursivas en el original).

integración por el consumo resulta esencial. Lo anterior permitiría un proceso de apertura política controlada hasta estabilizar totalmente el sistema.

Los "duros" están también de acuerdo con las líneas generales del modelo económico, pero no consieran que desde ahí pueda iniciarse un proceso de apertura política bajo control. Por el contrario, consideran que el Estado debe crear mecanismos propiamente políticos de participación que permitan integrar a la nación.

Debido al desprestigio de la idea de partido único del régimen, resulta difícil que ésta se plantee directamente por los "duros". No obstante, parece siempre presente. En todo caso, esta orientación impulsa alguna intervención estatal en la economía, puesto que sólo ella puede garantizar un cierto populismo que legitime el movimiento político de adhesión al régimen.

En el momento que nos ocupa. la cuestión de la CRAV agudiza el conflicto duros-blandos. Lo agudiza precisamente porque la caída de CRAV junto con otros síntomas alarmantes (como la competencia tipo *dumping a* que se lanzan las AFP) estarían señalando la necesidad de algún tipo de mecanismo que asegure los intereses generales del capital. En términos más simples, se necesita un mecanismo que impida que los empresarios y grupos económicos se destruyan mutuamente en una competencia sin medida.

El incierto Estado

Este mecanismo no puede ser otro que el Estado. El asunto es, entonces, de que tipo de Estado se trata. Y ahí "blandos" y "duros" plantean sus propios esquemas.

Para los primeros habría que recurrir a los medios tradicionales de arreglo de intereses, como es el caso del parlamento y de los partidos políticos. Pero, a la vez, habría que considerar mecanismos de control que impidan el resurgimiento del conflicto político con los sectores populares. El ideal sería un Parlamento tipo siglo XIX que sirviera para formar los acuerdos de intereses necesarios.

Para los "duros" resulta más sa-

tisfactoria la idea de robustecer el aparato de Estado mediante la creación de un movimiento político de integración.

Ninguna de las dos soluciones está exenta de peligros que hacen extremadamente difícil su implantación. Por una parte, iniciar un proceso de participación política —por muy controlado que sea— puede desembocar en un retorno de "la demagogia y la politiquería" y un recrudecimiento del conflicto político.

Por otra parte, el robustecimiento del Estado puede conducir a un creciente estatismo cuyos límites son difíciles de fijar.

Podría decirse que en el momento actual los duros vuelven a adquirir presencia frente a las dificultades que muestra el modelo económico. Hasta la crisis económica argentina sirve de fundamento a su crítica.

Por su parte, los "blandos" se lanzan en una amplia campaña de defensa del modelo, señalando precisamente al caso CRAV como una prueba de sus bondades.

La figura del General Pinochet sigue apareciendo como decisiva y no es extraño que cada sector pretenda representarla. De aquí el re-bautizo que hace *El Mercurio* del modelo económico. Este pasa a llamarse ahora "el-modelo-económico-del-Presidente-Pinochet". (...)

El Teniente

Durante un momento pareció que se produciría la unidad sindical en ese mineral y que la huelga podría adquirir características que se alejaran de los límites estrictos del Plan Laboral. Los dos grupos sindicales parecieron reconciliarse frente a la Asamblea Sindical con el anuncio hecho por Guillermo Medina de que renunciaría al Consejo de Estado.

Pero la unidad se diluyó. No sólo volvieron a separarse los sectores de la Zonal y Caletones (que habían comenzado negociando separadamente con la empresa), sino que dentro de la misma Zonal se produjo una división. Medina logró que la mayoría de los sindicatos aceptara la última oferta de la empresa, pero el poderoso Sindicato Industrial de Sewell y Minas se negó a aceptarlo. La resistencia duró poco, los dirigen-

tes de este sindicato firmaron la aceptación y toda la zonal volvió al trabajo.

Un breve análisis del movimiento huelguístico puede mostrar algunos fracasos de importancia. Fracaso en cuanto a lograr la unidad sindical de El Teniente. Fracaso también en lograr una satisfacción significativa de sus peticiones. Más importante que eso es que fracasó en llevar el conflicto más allá de los márgenes del plan laboral. Quedó circunscrito a la relación sindicato-empresa.

Plan al desnudo

Pero no sólo hay fracasos en este movimiento. También hay fracasos en la posición gubernamental. En gran medida el Gobierno, aunque formalmente ausente, estuvo comprometido en el conflicto de El Teniente. De alguna manera fue la puesta a prueba del Plan Laboral. Y el Plan Laboral no salió bien parado. El desarrollo del conflicto mostró en la práctica, y fue percibido así por los trabajadores, que era abiertamente favorable a la empresa. Esto ya había sido sostenido por los dirigentes laborales, pero su demostración práctica es posible que aumente el malestar y la oposición de los trabajadores.

Por otra parte, una de las finalidades básicas del Plan Laboral es eludida. Es innegable la politización del conflicto; para ello basta recordar que la asamblea pidió la renuncia de Medina al Consejo de Estado porque "se está con los trabajadores o con el Gobierno".

La forma misma en que se desarrolla el movimiento huelguístico tiene connotaciones que no pueden dejar de preocupar al Gobierno. Las manifestaciones masivas, los desfiles callejeros, la formación de "Comités de huelga", son, entre otros, indicios del carácter que puede adquirir el movimiento laboral.

Por último, la mantención, hasta ahora, de la huelga en Caletones parece involucrar objetivos más amplios que la pura reivindicación sindical inmediata. Las crecientes acusaciones oficialistas de que tal movimiento estaría "politizado", estarían dando cuenta de la preocupación gubernamental al respecto...